

The Kon Leche



KRONIKA TAUROMAKA
Se servirá por ahora entre domingo y lunes
Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.



KURRO KASTAÑARES

Año I.

Madrid, 13 de Octubre de 1912 (seis y media de la tarde).

Núm. 28



*Ecce homo Vicentius, legionarius romanus vincitor tauri in circo Indalecū.
ANNO MCMXII. = ¡ Non fiatur croniconum epocæ!*

LOS TÉS DE MOSQUERA

Algabeño II, Navarro y Alé para seis bichos del

*** señor Benjumea. ***

Resulta que á la hora de comenzar hay una entrada pavorosa y una cantidad de sol en la plaza, como para ocasionar varias docenas de tabardillos á la modesta parroquia.

Sobreviene el paseillo y Sierra abre el portón.

Primero.

Sereno de nombre. Negro, bragao de pelaje y tipo de honrado becerrote.

Unas verónicas de Algabeño repartidas convenientemente entre los varios rectores de la plaza.

El tal *Sereno* cumple con cierta decencia en lo de las varas, derribando y todo, como si fuera un toraco de verdad.

Cerrajillas y Ahijao ponen palitroques en todas partes.

Justo es consignar que el hombre Cerrajillas cumplió en un par de palos.

Y luego, Algabeño comienza á torear con ambas, cerca y parando.

Un pase natural y otro de pecho, gustan mucho á la reunión.

Después el cotarro se descompone unas miajas, y Algabeño se ve achuchado seriamente un par de veces.

Los peones y los demás espadas se dedican á estorbar lo suyo.

Con gran valentía y aguantando un viaje gordo del morito, entra Carranza á matar y cobra un volapié contrario que tumba sin puntilla.

(Ovación y vuelta al ruedo.)

Segundo.

Lagartijo, colorao, gacho y bajito de agujas.

Unos mantazos de Navarro, que no convencen ni al propio Adrián el de los Gabrieles.

El tercio de varas transcurre entre un delicioso lío.

Lagartijo pasa á banderillas sin pena ni gloria.

Mellaíto tira los palos.

Jardinero los mete algo mejor.

Repiten ambos, y cumplen con más decoro.

Navarro torea valentón y manifestándose enteradillo del negocio. Con menos nervios y menos preocupación, la cosa hubiera ido algo mejor.

Hay un achuchón con vistas al hule y Alé acude bien al alivio.

Navarro pincha en lo duro, queriendo buscar el morrillo, todo derecho.

Después, y saliendo por la cara y con la taleguilla rota por el muslo derecho, mete el muchacho un estoconazo contrario que mata. (Muchas palmas.)

Tercero.

Aldeano, castaño y mogón del derecho.

Para el torero que lo va á matar tiene el morrillo una *miaja* alto.

El diminuto bilbaíno instrumenta una verónica y una navarra demostrando soltura en el manejo de la pañosa.

El bicho es manso y los picadores se dedican á efectuar sus labores malitamente.

Muere un caballo y el tercio es una pura broma.

En los quites, Alé.

Con muchas hechuras de torero y mucha valentía, el joven bizcarrta pega dos cambios por el mismo sitio, colocando otros tantos pares de banderillas. (Muchas palmas.)

El Chico del Matadero acaba el negocio.

Alé quiere dar el primer pase con las rodillas en el suelo y el bicho no acude.

Luego torea de muleta con valentía y mucha vista.

En algún pase para y se adorna.

Entra á matar con decisión y pega un estoconazo aguantando.

Ovación y vuelta al ruedo. Algunos piden la oreja.)
¡Olé los *peques!*

Cuarto.

Señorito, chorrea en verdugo y con averías en la mano derecha, que es una especie de alcayata.

Empezamos á querer picar y *armamos* el primer desbarajuste.

En el liberti aje y escándalo, colaboran toda la *troupe* y el bicho, que es manso de solemnidad.

Muere una jaca.

A estas alturas la entrada ha mejorado bastante.

Retana sonríe.

Cerrajillas pone un buen par.

Ahijao ídem de ídem.

Repite el primero con aplauso y acaba el segundo metiendo los palos en el solano.

Algabeño sale á luchar con el manso y hace una faena sin olor, color, ni sabor.

Entra á matary arrea un buen pinchazo.

Luego mete una estocada levemente desprendida y descabella al segundo *cate*. (Palmitas.)

Quinto.

Sale un toraco con divisa encarnada y negra.

El novillío de Benjumea que debía lidiarse en este lugar no sabemos qué ha sido de él.

El bicho sustituto es manso, negro, largo como una cesantía y con dos buenos pitones.

A la hora de picar falla el manso. El usía ordena los cohetes.

Un joven que viste de lila y plata pone un par con valentía.

Jardinero clava otro, saliendo empononado por la cadera derecha.

Repiten ambos señores, ganando unas palmitas justas.

Muletea Navarro en mal terreno,

muy cerca de los tableros, y pega cuatro pases con habilidad y estilo de sujeto que ha toreado mucho por esos pueblos de Dios.

Entra á matar en el susodicho mal terreno y mete un pinchazo, siendo volteado con aparato.

Todo queda reducido al detrimento de la indumentaria.

Sigue toreando, librándose de las acometidas con el cuerpo, y deja media espada en buen sitio, entrando al negocio con alargamiento de brazo.

Finalmente, coge Navarro un esconazo grande y bien puesto, que tumba sin puntilla.

(Muchas palmas y una visita á la enfermería.)

Sexto.

Ahumadito, negro, grande y con dos pitones muy respetables.

Alé cambia de rodillas con mucha limpieza. (Palmas.)

Luego torea de capa parando y mandando con la seda.

Remata el número con mucha vista y habilidad. (Palmas.)

El toro hace una pelea sosa con los caballos.

Hay un buen quite de Alé, saliéndose por las afueras abanicando.

Muere un caballo.

El bilbaíno coge los palos y prende un buen par al cambio. (Palmas abundantes.)

El Sordo remata el número con dos pares excelentes, sobre todo el primero que le vale una ovación.

Alé brinda á un señor de la barrera del 10 y torea de muleta brevemente y con adorno.

Tira de mandoble el de Bilbao, se le va la mano y arrea un estoconazo en el chaleco.

La plebe le quiere sacar en hombros y el pollo se niega.

¡Muy bien, hombrecito!

Nos dicen que también pretendo tomar la alternativa el novillero-aviador Lecumberri.

Losmatadores de toros de mala clase se van á poner á perra

: : : : : gorda : : : : :

Y para las novilladas nos vamos á tener que contentar con

: : Lobito todas las tardes. : :

TOREO Á LA PASTORIL

La *hombrada* de Vicente Pastor ha desatado á los *revistosos* de toda laya.

Don Modesto llega en su admiración al *toreo rondeño* (!) hasta el punto de poner reparos á la adornada escuela del archicoloso Guerrita...

Y llega á calificar de *toreo serio* el supra-afiligranado del maestro Lagartijo.

Y no es que nosotros creamos *broma*, como los *revisteros* tendenciosos, el *toreo* de adorno.

Estimamos, por el contrario, que el *toreo* es uno sin calificación de ninguna especie.

El adorno es sencillamente un exceso de *toreo*.

Si el fósil de *El Liberal* tuviera alma de artista, recordaría allá en sus mocedades las adornadas gallardías, los infinitos adornos que informaban el *toreo* de Lagartijo el magno.

Aquel hombre adornado hasta en su *pose* architorera era incompatible con esa *seriedad* que los escritores al uso han inventado, más para *majar* á unos toreros que para ensalzar á *tumbacarnes*.

Era torero de inspiración; era torero de brazos; era torero cuya figura y planta tenía destellos estéticos como después la han tenido los Fuentes y los Gallos.

Esa pureza de arte en Guerra y Ricardo Torre, en fuerza de un exceso de facultades, llega á perder elegancia á cambio de una indiscutible plenitud torera.

Pero quitadle á Guerrita y al Bomba su sabiduría y elegancia toreras, dejadles solos sus facultades y tendréis el decantado *toreo* de Vicente Pastor.

¡Seriedad *pastoril* Lagartijo...!

¡Permitanos usted, *modesto* amigo, que nos estemos riendo hasta el día del Corpus!

Y afirma el abuelo en una *lacónica* reseña que Vicente quería seis miuras y que no los había. En efecto: en los prados tiene la empresa una corrida de Miura.

Y añada más adelante:

«Ayer los modernistas se sorprendieron de ver el orden y la seriedad en el ruedo.»

¡Y nosotros vimos poner algunas varas con la liria al revés... y al propio Vicente hacer un quite *por la derecha!*

Aparte de recordar el éxito de orden y compostura que aquí tuvieron siempre las cuadrillas de niños sevillanos que últimamente actuaron.

¡Al toro, al toro!

Hoy han comenzado las famosas corridas del Pitar; pero dos de los toreros que toman parte en ellas se encuentran en Zaragoza desde hace un par de días.

Los coletas á que nos referimos son Gallo (Rafael) y el indio Gaona.

¿Y saben ustedes á qué fueron el gitano y el mexicano á la ciudad del Ebro, con una anticipación en ellos desacostumbrada? Pnes á preparar la opinión y la Prensa para evitarse un desastre.

En Zaragoza quieren mucho al banderillero Pinturas. Y este buen peón salió de mala manera—según parece—de la cuadrilla de Rafael.

Luego vino la corneda que recibió Pinturas en San Sebastián, y en la invicta ciudad aragonesa se dijo que Gaona había quedado feamente con el herido.

Unan ustedes á esta atmósfera lo perramente que estuvo el Gallo grande en Calatayud, donde acudió toda la afición de Zaragoza, la desastrosa campaña que lleva el indio este año y los antecedentes de la plaza zaragozana para con los toreros pincharratas, y explíquense luego el miedo de ambos espadas.

Para desvanecer el nublado no se les ha ocurrido á estos toreros pensar en su arte. Ofrecimientos á Pinturas, combinaciones maquiavélicas en las que entra hasta una artista de *varietés* muy estimada en Zaragoza; se ha tocado toda la lira del favor y la recomendación.

¿Y del toro, que es único que da aplausos y simpatías, no se preocupan ustedes?



Recordarán nuestros lectores que en un número anterior publicamos un cupón que no servía para nada. Hoy nos mostramos espléndidos y damos, otro que bien puede servir para numerar una de las habitaciones de casa.

LOS THES DE MOSQUERA

Vicente Pastor y sus seis toros

Vicente Pastor, á quien nosotros llamamos cariñosamente el *sordao romano* desde que á un guasón de Sevilla se le ocurrió este gráfico mote, se encerró anteayer con seis toros y los despachó guapamente en menos de dos horas.

De lo que ocurrió en la plaza esta vez, á lo que tuvo lugar el día que el indio Gaona quiso realizar idéntica hazaña, hay un kilométrico de 12.000.

Pero tampoco es cosa, señores nuestros, que *acá* vayamos á engrosar de cualquier modo el coro de desentonadas alabanzas que han lanzado con motivo del fausto suceso todos los revisteros de más posín. Hay que ponerse en un justo medio porque los extremos son viciosos *per sé*.

Y para salir rápidamente al paso de los primos que nos suponen vendidos al gallismo, sin habernos mirado antes la cartera, vaya por delante la afirmación de que uno de los cronistas taurómacos que más ha manejado el *bombo* con motivo de la corrida del «niño del Pastor», ha sido el revistero de confianza de la casa Gómez Ortega, el obeso *Don Pío*. Ahí están los textos para el que sepa leer, con ó sin gafas.

Salvo alguna decorosa excepción, ante la cual nos descubrimos con respeto, todos los revistosos *se han quitado la cabeza* por causa de lo sucedido el viernes en el establecimiento de Mosquera. Alguno que le negó á Vicente una cosa tan necesaria para la vida como la sal, se ha dormido ahora dándole al parche.

Nuestra opinión es ésta, valga lo que valiere:

El tío del ascensor encontró una corrida de toros tirando á mansa (¡señor Benjumea, afine usted un poco!); pero no hubo bichos grandes, ni difíciles, ni con malas ideas en el sitio de la mollera. Tampoco demostró la corrida gran poder. Los moritos empujaron casi con cariño á la caballería. El cuarto toro llegó á la muerte pésimamente banderilleado y buscando *cositas* por las alturas; pero este defecto puede ser remediable, cuando el matador conoce bien todo el partido que se saca de un trapo rojo puesto en un palo. Estos ojos que se ha de comer la tierra, han visto ejecutar hace poco la la-

bor de muleta que aquel benjumea necesitaba.

El quinto bicho, también fué á manos de Vicente en malas condicio-



nes, por mor de los picaderos que metieron siempre el palo en un mal sitio, y por causa de la *afición* que abroncó al presidente cuando no cambiaba el tercio, y esperaba pacientemente el hombre, que algún artista de calzonas tuviese la bondad de mojar delantero.

Todos los demás benjumeas, llegaron á la muleta para poder torear bien.

Y sentado ó á medio sentar todo esto, diremos que Vicente estuvo en quites con aquella sobriedad que puede esperarse de un torero de su clase; pero siempre bien colocado, acudendo valientemente á toda clase de terrenos, incluso á aquellos

que erizan los pelos de la coleta á diestros que presumen de tenerlos bien colocados.

Sobre todo en el primer toro, remató los susodichos quites, cerca, apretándose de verdad. No hubo adorno, ni filigrana, que también es respetable y plausible y tiene público, digan lo que quieran los termómetros; pero vimos valor, serenidad y sosiego.

Toreando de muleta, el tal *sordao* hizo alarde de sus músculos de gladiador. Ni una sola vez perdió la cara ante las más bruscas acometidas de los benjumeas, y eso que algunas de ellas se realizaron en sitios peligrosísimos, donde, como dijo una vez cierto torero antiguo, «de un lado se tiene el Viático y del otro la Extremaunción».

Con su peculiar valentía y sus piernas de legionario romano, Vicente muleteó casi siempre desde cerca; pero, señores revistosos, más ó menos rotativos, aparte de algunos pases naturales y otros ayudados por bajo, el joven del ascensor no mandó casi nunca con la muleta, ni castigó con ella, aliñando generalmente á los toros, fijándolos y poniéndolos en trance de matar, con el cuerpo, con las aceradas piernas y con su valor reconocido, que le permiten torear por delante y ganarles la cara á los cornúpetos en momentos de apuro ó de necesidad.

Y esta es la fija, porque Vicente no encontró anteayer ningún toro de los *suyos*, de los que *entran y salen* de aquellos que le permitieron sus grandes faenas de muleta, aguantando, parando, recogiendo y mandando en su propio terreno.

Y con los benjumeas del viernes poco bravos, pero fáciles y nobles, pudo hacerse mejor labor de *torero*.

Matando, no hay que hablar. Vicente es el *cazador* de toros más seguro que viste taleguilla.

A veces hay estilo, otras no, y algunas, alivio manifiesto; pero siempre vemos mano derecha para meter toda la *espá* hasta la pelota y agarrando buen sitio. Por eso puede el madrileño encerrarse con una corrida entera, tranquila y sosegadamente.

Y esta es la verdad de lo ocurrido. La fiesta, en general, muy plausible; pero no es la cosa para tocar á rebato. ¿Estamos conformes?

- BOMBITA -

Unos cuantos bombistas nos escriben quejándose de que no hablamos de D. Ricardo y sí de los demás toreros.

Y aquí que no tenemos para el de Tomares la menor malquerencia, toda vez que admiramos sus soberanas dotes de torero, nos encontramos



desde su accidente, en 17 de Mayo, sin saber cómo meterle mano á la persona del segundo y *mejor* Torres de la serie.

El célebre antagonista de Miura, el torero de los millones, el hombre del tendón, se ha adoptado definitivamente al ídolo belmontista.

Días después de la entusiasta despedida á los Gallos, fué asimismo festejado en la estación el diestro de la risa por un grupo de incondicionales, entre los que se encontraba el ya famoso Juan Belmonte.

Quedamos, pues, en que la mejor suerte de las ejecutadas últimamente por Belmonte es la *convidá* en la venta de los Gallos cifándose á los costillares del Bomba.

N. de la R. No confundir á Bomba con Costillares.

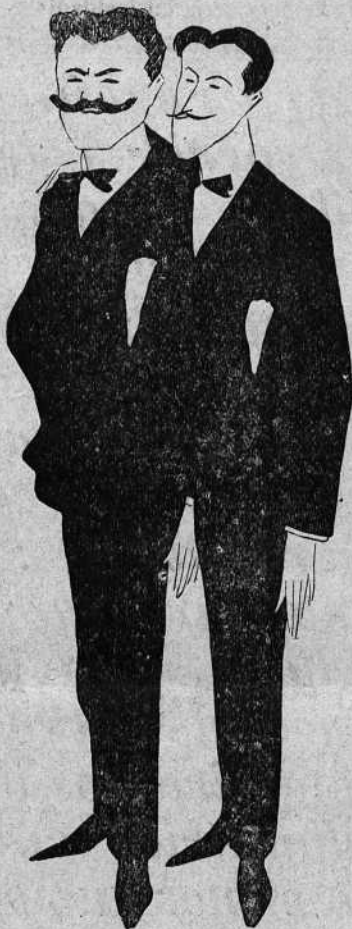
KOMEDIA

¡Qué mundillo este!

Hasta el día, cuando una obra era ruidosamente rechazada por el público, su autor solía tener el arranque de amor propio de retirarla del cartel.

Este deber elemental, rudimentario, casi gedeónico, no tenía, por regla general, otra excepción que la determinada por el hambre del productor de la obra, que despreciaba la negra honrilla ante los requerimientos del estómago.

Hoy los amos del trimestre, en posesión de laureles pretéritos, no tienen inconveniente en demostrarnos,



Los Quinteros disgustados con el fracaso de su parto.

desde las columnas de la Prensa periódica, la bondad de un esperpento intolerable.

Que es igual que si un torero no se *arrima* tratara de demostrarnos sus *reaños* ante la mesa del café.

¡Al toro, al toro!

Menos palabrería entre corondales y más verdad entre bastidores.

Señorita Mercedes Pérez de Vargas.



Lo más bonito del estreno: La cara de esta mujer.

Porque el caso presente de los hermanos Quintero es completamente nuevo en el arte de hacer comedias, desde Calderón de la Barca á López Monis.

Y no se nos arguya con el caso de Cristóbal de Castro con *La luna de la Sierra*.

El brillante cronista cordobés velaba entonces en sus réplicas por los fueros literarios de Vélez de Guevara, ultrajado, á su juicio, por la crítica.

En el momento presente claman los sevillanos por la producción desmedrada de su musa cien veces victoriosa.

Mundo, mundillo..., pe se á los buenos oficios del *A B C* (buenos para los Quintero, que no para el público), es una obra francamente mala, que no gusta aquí... ni en Valladolid.

La última producción quinteriana es perfectamente *currinchesca*, y posee una absoluta carencia de gracia, que nos recuerda las «Cosquillas» de Pérez Zúñiga. Lo que no es obstáculo para que en los carteles figure como *extraordinariamente aplaudida...*

Y para que al día siguiente de la hecatombe se ponga á la venta, pomposamente editada por la «Biblioteca Renacimiento», al precio de tres pesetas y media... ¡Seis reales más que «El alcalde de Zalamea»!!

¡¡¡¡.....!!!!

Claro es que según cuentan los propios padres de la criatura, *Mundo mundillo...* rechazado la noche del estreno, es aplaudido en noches sucesivas.

¡Y es que una docena de espectadores *con vale*, el sexteto y los bomberos de guardia, es público, si no numeroso, bien disciplinado por lo menos!

Pathé y Compañía.

Toribio y Max Linder han puesto de moda sus películas.

Este es el trabajo; mas no de la casa Pathé.

Agobiada la editorial *peliculera* con la competencia, veía decaer su trasnochado repertorio ante el empujón de más finas producciones.

Y la visita de Max y Deed ha hecho tolerable, *por la moda*, lo rechazado desde hace dos años por grotesco y ridículo.

¡Hay que ver cómo se han puesto esos *cines* de Dios de películas de *carrera* con la *pathesca* visitital

Respecto á la bailarina, maestra de Tórtola, cabe decir tan sólo que tiene muc. i. o. que aprender de su discípula.

JOSELITO

“LATIGUILLO,, Y “PATILLITAS,,

«Latiguello» es un revistoso valenciano de los buenos. Todo jamón serrano sin tanto así de hueso. Hay gracia, competencia, vista y personalidad.

«Patillitas» es una especie de larva crítico-taurina, que va por el buen camino de su maestro «Laliguello».

«Patillitas», que tiene por ojos dos prismáticos de primera clase, *chane-*

ló que podía fabricarse un libro de toros buscando «el alivio de luto» de la relevante personalidad artística de Joselito y al abrigo de la sonada alternativa de éste.

Y como lo pensó lo hizo, porque pocos días antes del fausto suceso gallístico, se ponía á la venta en toda España é islas adyacentes, un folleto elegantemente presentado, con la corta vida y abundantes *milagros* del más pequeño de los *chaveas* del señor Fernando.

«Patillitas» ha escrito el libro del pequeño José, con gracia y soltura y conocimiento de la cosa, y «Latiguello» lo ha prologado *tirando* de buen estilo y hasta haciendo literatura.

El folleto se vende como pan bendito y vale dos reales de vellón.

¡Una filigrana como esta y sólo 50 céntimos!...

¡Pedir más, sería ansiedad!

Para reseñar las corridas del Pilar, á cargo de los Gallos y Gaona, han salido con rumbo á Zaragoza varios revisteros :: rotativos. :: Ante tan grave peligro para la sinceridad taurina, tiramos de kilométrico con no menos rumbo á la ciudad del :: :: Ebro. :: :: :: ¡El domingo hablabaremos claro!

LECHERÍAS

Las gestiones mañritenses de la empresa de toros de Lima, han resultado el parto de los montes.

Al final de la jornada ocurrió lo que tuvimos el honor de anunciar á ustedes días atrás.

Después de dos meses de *labor*—dice el veterano *Dulzuras*—sólo faltan á la empresa de Lima algunos pequeños detalles para ultimarlos todo.

¿A los sesenta días de trabajo, todavía faltan detalles para contratar á Corchaíto, Flores, Ostioncito, Pacomio y Freg, que se ajustan con cinco sellos de á real y sin moverse de Lima?

¡La cosa resulta del más puro corte portugués!

Dícese que la empresa ha comprado una corrida de Veragua; pero como el representante Pardal empezó por tratar con los astros de la tauromaquia para luego salirse con una combinación de la serie Z, tan eficazmente *recomendada* en nuestra plana de anuncios, pudiera también ocurrir, que de los cornúpetos del duque viniéramos á parar en un saldito de la casa Oñoro.

¡Ya no nos fiamos un pelo de Pardal y compañía!

Curro Meloja, que no es precisamente aquél tío tan gracioso... nacido en el huerto quinteriano, sino un joven revistero que casi criaron á sus taurinos pechos el *Barquero* y *don Benigno*, escribe en su periódico lo que sigue, haciendo la necrología de un diestro poco afortunado:

«Por su carácter, poco amigo de bromas y francachelas, y por su seriedad exagerada, no gozó nunca del favor de los empresarios, ni llegó á figurar en primera línea entre los de su oficio.»

Con que ya lo sabe Vicente Pastor que no es precisamente «el hombre que ríe», de Victor Hugo.

Curro Meloja cree incompatible la seriedad con las sesenta corridas.

Y luego se queja el *puber Claridades* cuando nos metemos con su nonnato y ya célebre tomo sobre la vida y milagros de Machaquito.

Todavía ayer vimos acarrear nuevos materiales para esta obra, que va á dejar en mantillas al Diccionario Enciclopédico.

Luis de Tapia llevaba una especie de soneto, que será el broche final, ó

como si dijéramos, el *apuntillamiento* del famoso libro.

Romero de Torres, que coopera á la ilustración del tomo machaquista en calidad de cordo és y de asiduo concurrente al tablancillo del 2, ha dado también á *Claridades* un hermoso dibujo.

Perseverando en esta tendencia tauro-regional, se nos ocurre que podría asimismo figurar en la obra un buen pensamiento de *Recalcao*.

Pero algo de esto debe haber pensado *Claridades*, porque en «Renacimiento» nos han dicho que todavía se esperan allí nuevas atracciones para la historia de Machaco.

Hoy debutan en Méjico, Moreno de Algeciras y Torquito, con seis Piedras Negras.

¡Dios quiera que el ganado resulte bravo, y no se vean más piedras en el ruedo!

Hay tanto manso en aquel país, que muchas tardes de corrida hubo necesidad de jugar dos docenas de toros, en lugar de la media anunciada.

Y ya las empresas hacen sus pedidos de cornúpetos indígenas, como si compraran ostras.

Nuestra *felicitación* al que haya escogido el modelo de cartel para Zaragoza.

El matador que figura en el dibujo es una especie de feto con traje de luces, que acaba de salir de un frasco de alcohol.

¡Las famosas corridas del Pilar merecen otra cosa!

Y la casa Ortega debía poner en remojo esa muestrcita... sin valor que desmerece un tanto de su hermoso catálogo litográfico.

En la corrida del Puerto de Santa María, Paco Madrid se puso una «miajita

: : : : pesao». : : : :

¿Qué va á guardar este pollo, para cuando lleve

varios años de alternativa,

y tenga más débiles los

: «tendones de Aquiles»? :

**Este periódico no pertenece
AL "TRUTS",**

GUIA TAURINA

THE KON LECHE no puede, como otros periódicos, prescindir de la «Guía». por ser su única fuente de recursos.

MATADORES DE TOROS NACIONALES

EN ACTIVO

José García, Algabeño.—¿Snpomenos que en la temporada próxima no contaremos con usted para esto de la «Guía»?

Ricardo Torres, Bombita.—¿Con que usted para el gallo y Belmonte para el pollo?

Rafael González, Machaquito.—Váyase tranquilo á Méjico que el libro de *Claridades* aún estará en prensa á la vuelta.

Juan Sal, Saleri.—¡Si todos tuvieran el invierno de usted!...

Vicente Pastor.—Con el ascensor en todo lo alto de la escalera.

Diego Rodas, Moreno de Algeciras.—Hoy torea en Méjico y es de los que dominan el cable ¡Alerta!

José Moreno, Lagartijillo.—¿Qué vamos á decir hoy de usted?

Rafael Gómez, Gallito.—Este hombre es la constancia con traje de luces. Aquí, palmas; allí, pitos, y así sucesivamente.

Manuel Mejtas, Bienvenida.—En la «Guía» anterior dijimos que aquella corrida de Albarrán tenía *guasa* y no *grasa*, como puso el compañero Regleta. Pero de todas formas hizo usted bien en no torearla. Salíó muy bronca y con arrobos y pitones.

Manuel Rodríguez, Manolete.—Durante este invierno, mucho campo, mucho ejercicio y algunas lecciones de *derecho*.

Cástor Jaureguibeitia Ibarra, Cocherito de Bilbao.—Como es el torero más sportivo ahora se dedica á cazar peces de colores por medio del reclamo.

Francisco Martín, Vázquez.—Insistimos en lo del *bombo* en vista de que se marcha á Méjico, patria de los embustes cablegráficos-taurinos.

Manuel Torres, Bombita.—¿Y de usted?

Antonio Boto, Regaterín.—¡A ver si aprende usted del Gallo, que no hay quien le quite una pluma!

Tomás Alarcón, Mazzantinito.—Estamos *moscas* con este torero. Su administrador gasta un geniecito...

Juan Cecilio, Punteref.—¿Y de usted?

Angel Carmona, Camisero.—Se le ha perdido el dije y está que pela. ¡Cualquiera le gasta una chullal *Rufino San Vicente, Chiquito de Begoña.*—¡Torea en León á fines de Oct bre! ¡Vaya calor!!

Fermin Muñoz, Corchaito.—Figura primordial d-l cartel de Lima.

Pacomo Peribáñez.—Columna del mismo cartel.

Isidoro Martí, Flores.—Otra estrella lim ña.

José Morales, Ostioncito.—Del sudodicho *elenco* americano.

José Gómez, Gallito chico.—Tan pronto terminemos con todo, Emulsión de Scot, harina lacteada y todas esas cosas que toma la infancia para robustecerse. Además, un poquito de *hierro* no estaría mal.

Alfonso Cela, Celita.—¡Cuidado, joven galaico, que el montón anónimo nos acechal!

Francisco Madrid.—¡Las *cositas* Puerto, no! Por ahí empezaron unos cuantos que no se estrenan.

Serafin Vigiola, Torquito.—También debuta esta tarde en Méjico. ¡Ojo, Argomaniz! (Este Argomaniz es el apoderado.)

TORERO EXTRANJERO

Rodolfo Gaona.—Ha perdido un picador y el representante; tiene averías en el automóvil y le *camelan* los *duendes*. ¡Las desgracias siempre vienen juntas!

CLASES PASIVAS

Enrique Vargas, Minuto.—Ya está en el *invernadero*.

Antonio Fuentes.—¿También actuará usted el año que viene?

Antonio de Dios, Conejito.—¡Ignoramos su paradero.



Manuel Lara Jerezano, matorador de toros muy valiente y conocedor de su oficio; pero muy desgraciado. Ha muerto en Veracruz, lejos de su patria y de : : : : su familia. : : : :

CORREOS Y TELÉGRAFOS

Servicios que usaremos frecuentemente durante la temporada americana que hoy comienza, para la mejor caza del socorrido infundio cablegráfico.

¡«The Kon Leche» establece gabinete de comprobación!
¡Alerta, señores apoderados!

Pinturas

Banderillero que goza de grandes simpatías en Zaragoza y que está siendo *cobeadísimo* por los pincharratas del Pilar. ¡Cuánto torreáis fuera de la plaza, apreciables coletas!

“Mirando al morrillo,”

No anunciamos aquí una colección de artículos de Don Pio. Nos limitamos á indicar ligeramente lo que pudieran hacer aquellos toreros favoritos del obeso revistero, cuando parodian la suerte de matar.

AUTOMÓVILES

Se desea comprar uno, marca Gaona, de fuerza motriz rotativa, para usarlo la próxima temporada de toros con el éxito de Prensa consiguiente. ¡Hay gasolina de largo.

ASCENSORES

No hay quien los instale mejor que el acreditado Don Modesto. Suben y bajan á su placer. Para informes dirigirse al de los «huevos sin sal», calle de Embajadores.

The Kon Leche

KRÓNKA TAUROMAKA

SE SERVIRA POR AHORA ENTRE DOMINGO Y LUNES

Sinceridad, imparcialidad y poca amistad con los toreros.

OCHO PÁGINAS **CINCO** CÉNTIMOS

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un mes 0,25 pta.

PAGO ADELANTADO

La correspondencia al director:

Veneras, núm. 4. Madrid.